

## Imagen alegórica que hace referencia a la nueva biología sintética



36

Vivimos en una sociedad entregada a la novedad, impelida por tendencias que se suceden constantemente, como bacterias siguiendo una señal química. La ciencia está estrechamente vinculada a la sociedad y su contexto y -en consecuencia- subyugada a sus dinámicas. Hace tiempo que lo relevante ya no es la hipótesis a falsar, sino si ésta pertenece a algunos de los campos de moda y se falsa empleando las técnicas más novedosas. La biología sintética es hoy una de estas tendencias de moda, la gran promesa que nos ayudará a reconstruir todas aquellas funciones biológicas que necesitemos o podamos imaginar, que nos permitirá entender los fundamentos de la vida. Cientos de grupos de investigación han encerado sus tablas y se han lanzado a surfear esta nueva ola aclamando a voz en grito su magnificencia. La realidad es un poco menos argéntea de como la venden. La estabilidad de los constructos es limitada en el tiempo y su potencial evolutivo está mal conocido. La lógica de las piezas que se han podido ensamblar es por el momento bastante limitada y de extrema sencillez. Los mecanismos de biocontención aún son poco fiables y los organismos modificados no van más allá de los modelos clásicos. La reflexión es pues pertinente: ¿Es la biología sintética la nueva esperanza para nuestra sociedad o ha sobrepasado una vez más el marketing a la realidad del producto?

Autor del diseño y la reflexión: Raúl Montañez Martínez